

HOMILIA DEL II DOMINGO ORDINARIO.- CICLO C

LA BODA DE CANÁ DE GALILEA

I.- INTRODUCCIÓN

EL evangelio de Juan es intrínsecamente simbólico. El escogió entre los acontecimientos de la vida de Jesús los que tenían un valor simbólico, y, en particular, esta perícopa. Todos los elementos de este relato nos llevan a una lectura de la boda de las que nos quiere hablar que no es una boda cualquiera.

En este episodio evangélico de San Juan no es la simple descripción de unos desposorios en Caná sino que es, más bien, la transmisión del misterio de estas bodas que consiste:

I.1 En la revelación de Jesús como esposo de las bodas mesiánicas con el nuevo pueblo de Dios.

Para comprender esto hay que considerar:

I.1.1 El desposorio de Dios con su pueblo

El Mesías tenía que nacer de una mujer y ésta tenía que pertenecer a un pueblo. Dios escogió un pueblo e hizo con él una alianza de amor al pie del Sinaí. Esta alianza se expresó por los profetas y en el libro “El Cantar de los cantares”, como unos desposorios de Dios con su pueblo, según Isaías (54,5) y el Libro de Oseas, el pueblo de Israel en bloque había desechado a su primer Esposo; **le había sido infiel.**

Pero quedó un resto y seguirá siempre permaneciendo que le será fiel (Sof 3, 12-13). Estos son los invitados al desposorio con el Mesías.

I.1.2 El desposorio del Mesías (Cristo) con el nuevo Israel

San Juan Bautista esboza el tema del Mesías-esposo, Él es el amigo del novio que tiene la misión de preparar a la novia al encuentro con el esposo, también Cristo dijo que mientras los amigos del novio están con él no pueden ayunar. Las bodas del Mesías (Cristo) con su pueblo se consuman en su muerte glorificadora donde de su costado abierto nace la Iglesia como esposa y una vez fecundada por el Espíritu el día de Pentecostés será madre de los pueblos. Pero comienzan a realizarse en la Boda de Caná y San Juan lo expresa con dos símbolos:

a) La Boda misma

Entre los judíos, en tiempo de Jesús, la pareja nupcial en el día de la boda, simbolizaba la unión de Dios con Israel, por eso Cristo la utilizó para simbolizar su desposorio con el nuevo pueblo de Dios.

Según describe San Juan el acontecimiento en estas bodas no aparecen los novios, los protagonistas son Jesús y María, para simbolizar la manifestación pública del comienzo del desposorio de Cristo, verdadero esposo divino de la Nueva Alianza con su esposa, el nuevo Israel, el nuevo pueblo de Dios.

El esposo de estas bodas representa la persona del Señor. Es a él a quién se dice: **“Tú has guardado el vino bueno hasta ahora”.**

Este vino bueno es su Evangelio, la buena noticia que es él mismo.

b) La Conversión del agua en vino

El segundo símbolo de las bodas del Mesías es, la conversión del agua en vino, que simboliza el paso de la Antigua Ley a la nueva Ley (Evangelio).

El vino es el símbolo de la Ley enseñada por el Mesías según los escritos rabínicos por tanto el vino bueno dado por Jesús en Caná, es el símbolo de la revelación de Jesús que es el mismo en persona.

Pero este vino proviene del agua de las tinajas que estaba destinado a la purificación de los judíos. El agua de la purificación ritual representa el legalismo judío.

Por lo tanto la conversión del agua en vino significa la transformación del agua de la Ley de la Antigua Alianza en la Ley de la Nueva Alianza, el Evangelio que es Cristo mismo.

I.2 Los discípulos vieron su gloria y creyeron en él

La gloria que los discípulos contemplaron en Caná no puede ser más que la manifestación de la transcendencia de Jesús que se revela en este momento como el nuevo Esposo de la nueva Alianza como Yahvé con Israel en el pasado.

Jesús concluye con el nuevo pueblo de Dios, la Nueva Alianza.

I.2.1 Cristo esposo del alma

Cristo es esposo del Nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia en cuanto que es esposo de cada alma de sus fieles, pues **“un mismo amor a una esposa les hace”** (San Juan de la Cruz)

Debemos contemplar con gran admiración y amor esta maravillosa revelación de Cristo como Esposo.

Cristo además de hacerse nuestra Cabeza y regirnos como Pastor y curar nuestra salud como Médico y unirnos a él, así como otros mil títulos de estrecha amistad, no contento con todos ellos, añadió este lazo también y quiso decirse y ser nuestro Esposo, que es el de mayor humildad, y causador de más deleite que los otros.

Cristo comunicando al ama su gracia en el Bautismo se desposa con ella al hacerla partícipe de su misma vida y consorte de la divinidad.

Este desposorio va desarrollándose progresivamente poco a poco, al paso del alma, hasta que llega a su perfección última en el matrimonio espiritual cuando el hombre llega a amar a Dios con todo su ser.

II.- PARTICIPACIÓN DE MARÍA EN LAS BODAS MESIÁNICAS

Jesús hizo el milagro porque la voluntad del Padre era que él comenzase, por intervención de María, la serie de signos que, a la vista de sus discípulos acreditaran a Jesús como el esposo de la nueva Alianza.

La participación de María en el comienzo de los signos, indica su participación en el plan mesiánico de Jesús.

San Juan lo explica con dos títulos relacionados entre sí:

II.1 María es “La Mujer” anunciada como la Hija de Sión

Es la personificación y el símbolo de la Sión (Jerusalén) mesiánica, es decir la representante del pueblo fiel de Israel.

El pueblo de Israel en bloque había desechado su primer Esposo, le había sido infiel, pero quedó un resto que le será fiel (Sof 3, 12-13).

Ella es la representante de este pueblo fiel, que la tradición bíblica y judía describe bajo el símbolo de “la Mujer”

II.2 María es la esposa espiritual del banquete de las bodas mesiánicas simbolizado en la Boda de Caná

Confirma esta interpretación las palabras de María:

“Haced lo que él os diga” esta es una expresión que reproduce la fórmula de la Alianza, María aquí la pronuncia en nombre del pueblo fiel de Israel.

En su calidad de esposa ella es la primera en colaborar con Cristo. María colabora con Jesús en la preparación del vino bueno, el signo de las bodas mesiánicas.

Sobre todo María colabora poniendo la condición querida por el Padre para que Jesús pusiera el primero de los signos que le acreditaría como el esposo de la nueva Alianza, manifestando así su gloria.

II.3 **María aparece aquí como la omnipotencia suplicante**

Las dos frases de la respuesta de Jesús a la Virgen tiene como fin indicarnos que el primero de los signos mesiánicos de Jesús se hizo solamente por un deseo expresado por María.

Con la petición implícita de María se adelanta la hora de hacer los signos mesiánicos con un milagro no de curación sino para manifestar su gloria, prototipo de todos los demás milagros.

Cristo quiso complacer a su madre y dar a sus fieles un testimonio de su poderosa intercesión para que todos sus fieles acudan a ella con suma confianza.

Pero el verdadero culto a la Virgen no debemos reducirlo a la petición de dones; consiste en el amor de la Virgen como Madre de Cristo y verdadera madre

nuestra. Más **“no podemos acoger plenamente a la Virgen como Madre sino somos dóciles a su palabra”** que nos muestra a Jesús como:

“Maestro de la verdad a quién debemos escuchar y seguir”.

Ella continuamente nos repite las palabras “Haced lo que él os diga”, mientras que con la mirada nos muestra al Hijo que lleva en sus brazos.

III.- **APLICACIÓN DE ESTE EVANGELIO A NUESTRA VIDA**

- A) Debemos considerar el Matrimonio como algo sagrado
- B) Debemos disfrutar de las alegrías sanas y honestas de nuestra vida como dones de Dios.
- C) Debemos tener confianza en la Virgen María.
- D) Debemos gozarnos de que Cristo sea el esposo de nuestra alma y progresar hacia el matrimonio espiritual con Cristo.
- E) **“Hacer la voluntad del Padre”** que era lo que movía la vida de Jesús, es lo que debe mover también nuestra vida.

Padre Manuel Benito Fernández